

1
Cuando yo di "Nidus" a la imprenta,
se me subió a los ojos la congestión
de tener que ofrecer como fruto de mis
veinte años unas poesías ascéticas y
humanas. Todo mi anhelo era, entonces,
simplificar la vida, reducirla a una fórmula
sencilla, desentendiéndome de reconocer las
complejas evoluciones que ~~había tenido~~ ^{hubo} de
superar las ^{cosas} ~~matemas~~ antes de llegar a ser
palpitación; Todo lo que había tenido que
agitarse y padecer para emanciparse de
la simplicidad.

Por ~~antiguos~~ ^{peculiares} motivos pretendí despojar
muchas incógnitas, sin advertir que aquel despojo
era despojo de muchas gurnaladas de la existencia.
Refugiado en el estoicismo, solo concedí al

2
hombre, libertad de acción en el campo de la
laboriosidad desinteresada. Todo aquel hitanismo
refrescaba sus fauces en un solo y único manan-
tial de un agua mas pura que el agua.
Pero era una fuente de preceptos, y como tal,
no aliviaba la sed. Desdenando la dicha,
aspiraba a constituir, sin saberlo, un álgebra de
las ciencias endemonológicas.

Cosechero de sorpresas, pude escribir aquel
verso: Se he arrancado ya todas los denomina-
dores a la ecuación del mundo. Tuve una mirada
de trapense en mi celda de martirio y de
renunciamento. Hubiera querido ^{poner} ~~tener~~ la religio-
sidad, el cristianismo de Pascal, cenobitas
souriens que en Port-Royal se hacia el mismo
la cama. Pero, él era fervoroso y no quitaba
la mente, ^{de Jesús} y como al mismo tiempo, era
matemático, podía acomodar a su delirio
de fe, un ejercicio casi profesional, en que
también todo era cuestión de sintetizar, y así

su vida ^{hubiera} pasado transcurrir con una serenidad, algoritmica y lineal, si no se abrieran en su pensamiento "los horizontes de abismo".

Amando el dogma y la letra, el exponente y el jeroglífico, me olvidé irreflexivamente de la, reverendísima, historia de la creación que se sacrificó en millones de cruces y en billones de encrucifados en sacar del caos de los signos puros, la contradicción, la antinomia, la ironía y finalmente, el drama.

En la concepción hitálica, todo cuanto la Naturaleza ha hecho, pretende desbarbarlo el pensamiento y todas sus filigranas y prodigios se ven amenazados de destrucción por la inquisidora ~~inteligencia~~ facultad ~~inquisidora~~ inteligente. Todo el multiseccular esfuerzo de diversificación está condenado a muerte por la rigidez categórica, que quiere reducirlo todo a elementos y a principios. Si el acuerdo del pensamiento con las cosas, puede servir de definición de la verdad lógica, solo la disconformidad del pensamiento con el mundo, puede definir la verdad biológica.

4.
Aquel conato, aquel empuño por lograr la sencillez,
aquella envidia a la constancia inorgánica, que
era obediente al trazo, al tigo, a la herma-
nidad; aquel deseo de ser como el ónix,
de los camafeos que le guarda una eterna
fidelidad al impulso de belleza que le labró,
era un programa paupérrimo para el alma,
que no necesita ser constante, ni que nada
ni nadie lo sea con ella. Ansia de, immor-
talidad fue aquello, pero con una premedi-
tación doméstica y burguesa. Todas las religiones
mas o menos estoicas, aspiran a la recompensa
divinamente ociosa — Dios es el ocio absoluto —
pero la restringen a la ~~la~~ comodidad elísea o
a bienaventuranza regalona y despreocupada. La
preocupación, la duda, el trabajo son torturas
privativamente tartáricas e infernales. En muchos
dogmas parece que la idea de condenación
es la misma que la del retorno, que la de
volver a nacer.

Al mundo exterior, a ese ^{Sol} ~~siete~~, a esos
encinarel, a ese latigazo de cobalto de la
sabanilla carpeto-vetónica, les tiene sin

Ciudadado mi sollozo. Y la luz de ese sol hará
 un diamante con la lágrima para que no pase
 desapercibida, y la piedra del cauchal, desollará
 los tobillos, pero cuando esté tallada ~~no~~ tendrá
 sumisión perpetua, Pero la luz no se emociona ni
 la piedra se conmueve, Las selvas en las ventiscas
 de otoño se estremecen, pero ante nuestro dolor,
^{en llanto} ~~es con~~ encogimiento de hombros. Al hombre le
 duele la indiferencia del mundo. Sabe que puede
 emocionar a ~~los~~ ^{que} ~~hombres~~ ^{primera}, que son sensibles y piadosos,
 pero conoce también que esos ~~seres~~ ^{hombres} son olvidados,
 contradictorios e ilógicos. La huella en la Naturaleza
 sería ~~la~~ el vestigio duradero, el
 Testamento, la inconfundible voluntad plasmada.

Alys, el pastor frigio, llora en el pinar remoto
 la ciega ~~voluntad~~ coacción de la especie, la exigen-
 cia de Cibele, iniciatrix de las fecundidades;
 llora su sexo y su destino. Al apoyarse en el áspero
 tronco ve deslizarse por sus anfractuosidades, una gota
 de resina. Al principio cree que es una lágrima, ^{luego}
 comprende que es el mensajero de un llanto hermano
 que se mezcla con el suyo y corre con él al centro
 de la tierra. Entonces se abraza al fusto vivo, y
 el árbol y Alys lloran juntos. A pesar de lo que
 cuenta Ovidio, ~~que~~

6 / el pastor ^{por haberse} enamorado del dolor gemido se metamorfoseó en pino. Y horrorosa pensar cuán triste y cuán desesperado debió ^{estar} Atys, para trocar su personalidad por otra, para dejar de ser Atys.

En el mito y en la épica, los heroes viven para emocionar a la naturaleza, mas que para emocionarse ellos mismos. En nuestros días, por temor a emocionarnos nosotros mismos, no emosionamos a los seres de carne y hueso, que también por su parte están algo impedernidos. La guerra, la gran guerra nos ha dado la gran enseñanza heroica, y hoy por hoy ya estamos advertidos ^{que} de la Historia puede hacernos un homenaje ventajoso y ~~ya que~~ ^{aunque} en nos pida proezas homéricas puede pedernos la vida.

Las metamorfosis míticas son una luminosa objeción de que la fisiocracia cosmica puede desarregar sus cetro de magistrado, de presidente de tribunal de exámenes con que parece escrutar nuestros actos y nuestras vacilaciones.

Antepongamos la pasión a esa falsa doctrina limitativa y estoica. Pasión, pasión sobre todo, aunque arrastre con ella el cataclis.

7
no dramático. Los que queremos perdurar,
y nos place metamorfosearnos sigamos la
trayectoria desorbitada e imprevista, ~~el camino~~
sigamos con nuestro fuego de pasión, con ~~ese~~
brío imponente y dominante que logrará un
día conmover LA ANTIGUA, ESPAN-
TOSA Y ESTÚPIDA IMPASIBI-
LIDAD DEL MUNDO.

Se presume derecho a querer crear las cosas,
es un ridículo testimonio de una concepción ^{universal} ~~del mundo~~
egoísta, parcial y desalmada. ¡No es horrendo que
el relativismo idealista haya conducido a esta conse-
cuencia: enemistad con el mundo? Tres puntos
determinan un círculo, pero no necesariamente, porque
el capricho puede hacer con los tres puntos un
triángulo sin cambiarlos ni moverlos. Crear sobre un
esquema, sobre una punta o un canchales ^{no es crear} ~~pero~~
deprandar y entristecer. La intrasigencia esteticista,
no entretiene mas que el desabrimiento y la melancolía.
Esa ruptura de relaciones con el Universo, acabará
con la especie humana que se va desnaturalizando y
descastrando del gran concierto familiar, tan solo
por darse mas placer en sus limitaciones y resabios.
~~El~~ lamentable y harapiento concepto que Wilde

28.
tiene de la belleza, creyendo que la hemos hecho
los hombres, como un lindo vestido, para hacer
rabiar a la Vida estremecida y desnuda. ¡Que
ningún mamarracho se entristezca! Mientras
VIVAMOS no nos faltará belleza.

Me parece que querer retracer las cosas es
un empeño producido por esa caprichosa huerfanía
humana que no da besos ni alas piedras
ni a los árboles, por temor a encontrar en
ellos una lágrima hermana gemela de la suya.